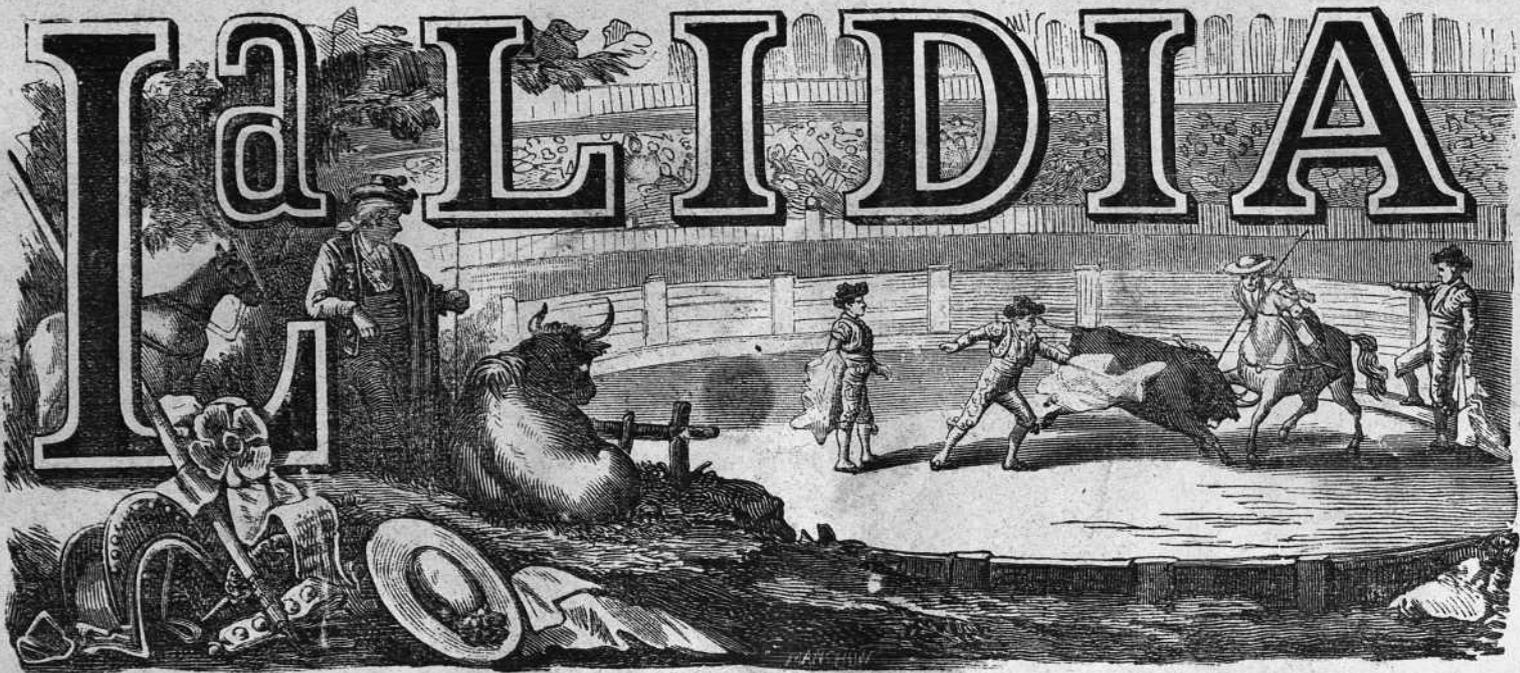


NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS.

NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTIMOS.



PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: trimestre..... Pesetas. 2,50
 Provincias: id..... 3

REVISTA TAURINA.

PRECIOS PARA LA VENTA.

Paquete de 25 números ordinarios, pesetas..... 2,50

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA LIDIA, Plaza del Biombo, núm. 4, Madrid.

EN MADRID...

Acabamos de llegar de la imperial ciudad, esto es, de Sevilla, para presenciar la cuarta corrida de abono en esta Villa y Corte.

El tiempo que media desde las 9.30, hora de la llegada del *express*, hasta las cuatro de la tarde, en que da comienzo el espectáculo, nos impide trasladar al papel y detallar como debiéramos las tres corridas, y sobre todo

La famosa del 19 de Abril,

SEGUNDA DE LAS TRES,

verificadas durante la Feria de Sevilla.

La apreciacion de estas lides taurinas exige mayor detenimiento en el crítico y un juicio más exacto, que nunca puede engendrar tan incalculable precipitacion.

Ofrecemos, pues, y lo que ofrecemos lo cumplimos, para nuestra próxima aparicion,

UN NÚMERO EXTRAORDINARIO

con el datalle y apreciacion de cada una de las corridas jugadas en Sevilla, así como *artículos, anécdotas* y demás impresiones recogidas en el viaje de nuestro *revistero Alegrías*.

Á VISTA DE PÁJARO...

No queriendo castigar en nuestros lectores, por el retraso del número EXTRAORDINARIO, la justa curiosidad que contendrá su ánimo por saber el éxito y los principales acontecimientos ocurridos en la plaza de la ciudad del Bétis, damos á conti-

nuacion los telegramas que recibió esta Empresa del Director literario de LA LIDIA, una vez terminada cada una de las funciones taurómacas que tuvieron lugar en dicha ciudad los días 18, 19 y 20 del actual.

Dicen así:

Miércoles 18.—Sevilla: 8 n.

Lagartijo viste traje negro. Desgraciado primer toro; taparse y buscando defensa.

Notable en tercero y quinto, despachándolos dos estocadas. Muchos aplausos.

Admirable capote; en corto y bien pasando.

Frascuero viste verde botella y oro, igual corrida Beneficencia.

Demuestra gran valor, acostándose primer toro, que se defendía y tapaba.

Superior segundo arrancando, sin puntilla.

Regular tercero.

Inferior en el trasteo que Rafael por huírsele los toros de la suerte.

Gran limpieza en la brega, obteniendo muchos aplausos.

De los banderilleros, Valentin.

De los picadores, José Calderon.

Los toros de Nandin nobles en dos primeros tercios; tapándose último. Bien cuidados y buena estampa.

Entrada un lleno.

Acompañado ganadero Sr. Nandin, presencié encierro una de la madrugada.

Rafael pára fonda calle Albareda.

Salvador Hotel Imperial.

**

Jués.—8,50 n.

Gran corrida. Muchos años trascurridos sin haberse visto cosa igual.

Entablada competencia amistosa *Lagartijo* y *Frascuero*.

Rafael capote admirable, largas, medio-verónicas y recortes en los medios.

Frascuero hace todo lo de Rafael siendo los dos aplaudidos, bravos.

Señoras palcos saludan diestros pañuelos.

Lagartijo dos estocadas, dos toros sin puntilla, volapié en corto.

Frascuero dos estocadas, dos toros, arrancando á dos palmos de la cuna, saliendo limpieza suerte.

Ultimo toro recíbelo en regla.

Muchos espectadores le abrazan, besan, súbenlo en hombros y le pasean plaza, llevado así carruaje.

Música en la Fonda.

Lagartijo felicitado todos los aficionados Sevilla.

S. M. Reina presencié espectáculo.

Presidía Gallardo.

Toros Nuñez Prado nobles, sin gran poder.

Viernes 20.—8,35 n.

Presidia S. M. la Reina. Toros Miura creciéndose castigo; defendiéndose banderillas y muerte.

El cuarto llevado corral para sacarle una vara, clavada por Manuel Calderon.

Rafael desgraciado muerte y superior brega.

Público injustamente silba, olvidando faena ayer.

Gran quite al descubierto picador Trigo. Diestro premiado sombreros y cigarros.

Currito media buena estocada.

El Tato le aplaude. Espectadores miran sitio donde se sienta D. Braulio, felicitándole. Segundo descabellale segundo intento.

Frascuero precipitado muerte primer toro, necesitando más muleta. Su último citalo dos veces recibir, dando hueso. Público premia valor grandes aplausos.

En la brega, á la altura Rafael, haciendo los dos las mismas suertes.

Viste Rafael rosa oro; *Currito* verde botella oro; Salvador morado oro.

Terminadas corridas gran contento aficionados.

Sábado.—1 t.

Lagartijo salió correo á Córdoba para tomar *express* nueve de la noche. El y *Currito* llegarán conmigo *express* Madrid.

Gobernador acordó prolongar dos días más la Feria.

La Empresa contrata nuevamente mismos matadores, año próximo.

Frascuero regresará contratado, Bartolomé Muñoz corrida Jerez el 29.

Honrado visita *Tato* y *Gordito*.

Antonio Carmona (Gordito) me comunica verbalmente que toreará Madrid el día 13 del próximo Mayo.

Un distinguido poeta de Sevilla, D. B. M. P., nos ha dedicado la siguiente composicion, que, tal vez extralimitándonos en su atenta dedicatoria, nos atrevemos á insertar en nuestro número.

¡A los toros, á los toros!...
 Sevilla se agita y bulle...
 Si es la patria del toreo,
 ¿no ha de haber quien lo disculpe?
 La colosal gradería
 de espectadores se cubre,
 y la creciente algazara
 llega á perderse en las nubes.
 Como suelen las espigas,
 si hay viento que las impulse,
 mover sus rubias cabezas
 que el Sol abraza y destruye,
 En círculos ordenados
 se mueve la muchedumbre
 esperando entusiasmada
 que el son del clarín retumbe.





TOROS EN MADRID.

Cuarta corrida de abono verificada en la tarde del domingo 22 de Abril de 1883.

Presidía el Sr. D. Jacobo Alvarez Capra. A las cuatro en punto hizo la señal para que saliesen las cuadrillas, que eran las de Rafael, Currito y Gallo.

De la vacada de D. Bartolomé Muñoz, de Sevilla, eran los toros dispuestos para la lidia; de los cuales pisó la arena el

1.º Atendía por Bolichero, y eran sus señas personales las siguientes: colarao, ojaleo, meano y algo bizco del izquierdo. Entre Calderon (M.), Canales, Trigo y Fuentes (F.), regalaron diez varas al cornúpeto.

(El animal se crecía al castigo.) Juan Molina dejó un par abiertos al cuarteo. Manene dejó uno, muy aplaudido, repitiendo Molina con medio nada más. El bicho salta frente al 2.

Rafael, de grana y oro, pronuncia el brindis de ordenanza y se va en busca de su enemigo, pasándole con tres naturales, cinco con la derecha, uno en redondo y uno cambiado, para dejarse caer con una corta y contraria. Con nuevo estoque receta otra corta y caída. (Silbidos.)

2.º Chiclanero, del mismo pelo que su hermano, tres veces mojó Calderon, cinco Canales y dos Trigo. Al quite el Gallo, oyendo palmas.

Currinche y Julian salen á parear, poniendo el primero dos pares superiores al cuarteo, y uno el segundo, abierto y desigual. (Palmas á Currinche.)

Curro, con el mismo traje que Rafael, cumple con el Presidente, y pasa al bicho con uno alto, dos con la derecha, cuatro en redondo y uno cambiado, tirándose con fé á una estocada que le resultó algo caída.

Dos veces le levantó el puntillero, y el matador lo descabelló al primer intento. (Muchos aplausos.)

3.º Barquillero; colorao, ojo de perdiz, bragao; con poca voluntad tomó tres varas de Calderon, cuatro de Canales, quedando en la primera acostado sobre el cuerpo de la fiera.

(Los matadores se descuidaron en este quite.) (El Gallo lanzó al animal á medio capote junto á los tableros, mereciendo cigarros y palmas.)

Con dos pares al cuarteo de Almendro y uno del Morenito en la misma forma, pasó á la suerte suprema.

Gallo, de traje color morado oscuro y golpes de oro, le pasa corto y ceñido con dos naturales, uno alto, dos con la derecha y uno de pecho preparado, disponiéndose á matar; al rematar el viaje el diestro, el toro que no había humillado lo suficiente, le dió un encontronazo lanzándole como á unos diez pasos de distancia; la cuadrilla ayudó á levantarlo, y repuesto el diestro del dolor, con gran coraje se dirigió de nuevo á su adversario, trasteándole en redondo y de pecho, muy valiente, para un pinchazo, perdiendo el trapo; nuevos pases y otro pinchazo, y por fin, media en su sitio.

(El arrojo del joven diestro fué premiado por el público con cigarros y palmas.)

4.º Manta al hombro; también castaño, retinto, albardao, corniapretao. Con poca codicia tomó tres varas de Calderon y dos de Canales.

(Al quite Currito en varias ocasiones.)

Manene y Juan vuelven á coger los palos y clavan dos pares el primero, entrando bien en la suerte, aunque los palos resultaron desiguales, y medio el segundo, muy medianos.

(Una serie indefinida de capotazos, estuvo á punto de concluir con la paciencia del público.)

Con acompañamiento de sesos y palmas salió Lagartijo á matar su segundo toro, al que le da cinco naturales, siete altos, tres con la derecha, cuatro en redondo y cinco cambiados, y se tira con un pinchazo bien señalado. Otro natural y otro pinchazo en hueso. Dos pases más y una estocada corta, que echó á rodar al retinto. (Aplausos.)

5.º Perdigon, colorao y astillao del izquierdo; huyéndose á las varas, y el Presidente mandó que le castigaran con banderillas de fuego.

Las cogieron Currinche y Julian, y le clavaron hasta cuatro pares y medio, no prendiendo el primero, lo que fué ocasion de colocar un bosque de leña sobre el morrillo de la huida fiera.

Arjona Reyes empuñó los trastos, y le pasa con tres naturales, dos con la derecha y dos en redondo y uno cambiado, y señala una estocada algo caída. El toro se echó, mas lo levantó el puntillero, y el matador intentó descabellarlo, consiguiendo atronarlo, para entregarlo de nuevo al puntillero, que estuvo desacertadísimo.

6.º Pajarero cerró plaza; bien puesto, de pelo colorao y con piés, que le paró el Gallo con cinco verónicas de las medianas. ¡Si, Gallo, si, eso lo sabe usted hacer! Seis puyazos tomó de Calderon, dos de Canales y una buena de Trigo.

Morenito y Almendro adornan el cerviguillo del de Muñoz con tres pares, to los ellos al cuarteo y muy desiguales.

El Gallo, con cinco naturales, dos altos y uno con la derecha, dá por lo bajo y saca el estoque. Uno alto y una estocada saliendo por la cabeza por desear acostarse, saliendo desarmado. Un descabello al primer intento fué el remate de la faena y de la Corrida.

APRECIACION: Los toros de D. Bartolomé Muñoz no han dejado nada que desear, en lo que respecta á su hermosa lámina. De poder algunos de ellos, sobre todo el primero y tercero, han dejado algo que desear los otros, sobre todo el quinto, que contradiciendo el antiguo refran, no hay quinto malo, resultó un buey. En los palos se tiraban algo, y en la muerte dejaban suelta la cabeza, no tanto para que los diestros se hubieran confiado más, pues se empapaban en el trapo y acudían á todos los giros de la muleta.

Lagartijo: Perezoso de cuerpo, frio de alma, con profunda apatía... y peor calma

no ha jugado con el capote lo que debiera, desdichándose en los quites, y dejando para mejor ocasion aquellas largas que tantos aplausos lleva envueltas en la punta de su pascal. Con el primer toro anduvo torpe, desacertado, tirándose bastante largo y adornando al de Muñoz con dos estoques en direccion opuesta, uno en el sitio de los bajonazos y otro en el de las estocadas contrarias. Le vimos pasar bien á su segundo, aunque con menos pases hubiese bastado á su faena lucidísima; el diestro, que vió en la res un sumiso esclavo de los bordes de su muleta; quiso aprovechar buscando palmas en los redondos y cambiados, sobre todo en uno de aquellos en que el hocico del animal parece besar el pié izquierdo del matador. ¿No veía usted, Rafael, que humillaba demasiado el toro, y todos aquellos pases debieran haber sido por lo alto?... Pero, en fin, la gente aplaudió, y en cuanto al arte ya es otra cosa... No hablemos de lo demás: quien le ha visto á usted en Sevilla emplear una faena digna de los primeros diestros en la historia de la tauromaquia, en la segunda tarde de Feria... ¿cómo puede contentarse con ese sans façon empleado en la plaza de Madrid?...

Sres. Lagartijistas: aunque Salvador no sirviera para otra cosa que para empujar á Rafael... ¡cuánta falta nos hace!

Sres. Frascuelistas: aunque Lagartijo no hiciera más que conservar su amor propio delante del granadino... ¡cuántos aplausos os vérais obligados á tributarle al de Córdoba!

Currito: Pues, sí señor, aquellos antiguos resabios se van perdiendo, si resabios pueden llamarse, la afición de no hacer nada; ese capote se va moviendo con mayor desenvoltura, intenta y ejecuta sus largas y se va haciendo más oportuno en los quites. ¿Acaso la mala fama, aquello de holgazan y... no puede convertirse en una temporada por lo de activo é incansable en la brega? Todo es querer, amigo Curro, con que vamos á ver si siempre estamos aplaudiendo su incansabilidad. Así, así, así se pasan los toros, como me decía no há muchos días el inolvidable Tato, refiriéndonos las glorias de su inseparable; diez pases y basta para componer aquella cabeza que anda suelta, para cambiarse despues de los redondos y... ¿qué?... para tirarse como usted lo hace, por derecho, pero colocando en su sitio las estocadas. No basta, como usted me decía, verle entrar, sino que al asomar los gavilanes por la piel del animal, sea en su sitio; ¡solo en su sitio!... todo lo cuál quiere decir, que le perdonamos lo de estocadas caídas, porque ya ménos le falta para el sitio de las ovaciones.

Para otra tarde igual brega, igual trasteo, pero estocadas mejor puestas... de aquellas que le dán un rato de gloria á su amigo D. Braulio.

Gallito: Cuenta la historia que un célebre general cartaginés, frente á los muros de Roma, exclamaba á sus lugartenientes:

«Hemos vencido en Trébia, en el Tessino, en Trasimeno, en Cannas; pues bien, dadme tan solo un punto de apoyo á mis tropas y entro en la Gran Ciudad.»

Pues bien, amigo nuestro, usted ha vencido en el capote; en la vista, en el valor y en la muleta... ¿por qué no llega á dominar en la muerte y es acreedor á tanta gloria como aquel general ilustre?

¿Qué buenas largas; qué bonitos recortes; qué parados y limpios aquellos lances junto á las tablas; qué paradito al trasteo con la izquierda y vaciar á los toros por su sitio!... pero, ¿y estoquear? Vamos á cuentas: No es que las estocadas resulten mal dirigidas; no señor, que hay fé y voluntad para colocarlas á un trasera... pero... ¿dónde está esa limpieza en la salida de la suerte?

A fin de evitar esos encontronazos, hace falta que el trapo no se levante hasta el pecho como arma defensiva, sino que ocupe la posición más baja del brazo izquierdo, á fin de que usted, no dominando mucho á los toros, ellos humillen lo suficiente y usted meta el brazo con desahogo. Esto era lo que llamar podríamos el tranquilo de Cúchares, el cual hacía casi hociocar los toros para colocar aquellas medias estocadas en las pëndolas; que, según nos decía en Sevilla el inteligentísimo aficionado, como ilustre abogado de aquella Capital, D. Miguel Corona, parecía que el estoque se tiraba más bien que se ponía.

En cuanto á voluntad y decoro... ¿quién se lo puede negar?

Justo es confesar que los picadores han estado trabajando con celo. ¡Muy bien Canales, que se ha llevado palmas!...

En cuanto á los banderilleros, Currinche; ¡oh, sí; él no sabrá pronunciar, pero poner banderillas; las pone donde ordenaba el abuelo; se le puede perdonar aquel cuerpo que no se sabe por dónde empieza, para verle fijar los palos que, por lo ménos, se ve dónde acaban.

Cuarenta y seis varas han tomado los toros, siendo conducidos á la enfermería once caballos.

La Presidenta, acertada; pero mucho más acertada y hermosa, aquella mujer vestida de negro, con un sombrero á lo Valentina de Hugonotes sobre su cabeza, con aquella flor roja en el pecho, aquella guedeja de cabellos rubios flotando junto á sus hombros, y que ya el lector habrá conocido...

NOTA. La prima donna De-Reszke fué saludada, al ocupar su asiento de delantera de grada, bajo el palco número 107, con muchos aplausos de sus admiradores.

Alegrías.

NOBLEZA OBLIGA.

LA EMPRESA, LOS AFICIONADOS, LOS DIESTROS.

Por más que lo escaso del tiempo, motivo haya sido, según advertimos primeramente, para no trasladar á las columnas de nuestro periódico las impresiones y artículos que traemos en cartera, siempre hallamos tiempo para cumplir con un sagrado deber, y es el de nuestra gratitud para con aquellas personas á quienes tantas atenciones le será siempre deudor nuestro Director literario, durante su estancia en Sevilla.

En nombre suyo, la Empresa de esta publicación da las más atentas gracias á D. Bartolomé Muñoz, empresario de la Plaza de Toros de Sevilla, y á los Sres. D. Rafael Osuna y D. Jacinto Jimeno, sus activos y celosos representantes, que no solo han tenido francas á nuestro amigo las puertas de la Plaza para presenciar los encierros, sala de lidiadores, capillas enfermería, sino que han puesto á su disposición un sitio de preferencia en las barreras del Circo, para desde allí no perdiendo un detalle, pudiese transcribir al papel los sucesos de la lidia.

Como en nuestro EXTRAORDINARIO hemos de ocuparnos de la enfermería y otras habitaciones, allí sacaremos á plaza el nombre de algunos otros amigos que nos han favorecido con su amistad.

Tanto el Sr. Osuna, que puede honrarse con el talento de artista que distingue á su hijo D. Manuel, como al Sr. Jimeno, que á su vez es representante de la propiedad de los teatros de Sevilla, merecen nuestro agradecimiento por habernos dado motivo de aplaudir las acertadas disposiciones con que han entusiasmado á los sevillanos en las tres corridas de feria.

De la honrosa visita del célebre Tato y del notable diestro Gordito, así como de los principales aficionados de Sevilla, nos ocuparemos en trabajos sucesivos.